



## La 4T viste de prada. El caprichoso estilo de la clase política obradorista

La clase política en el poder ha encontrado la manera de cumplir con la prédica franciscana del presidente Andrés Manuel López Obrador sin renunciar a la felicidad: para eludir los deseos de la vanidad, no hay mejor remedio que satisfacerlos.

Por eso es que secretarios de gabinete, gobernadores, legisladores, dirigentes partidistas, directores del poder y miembros de la familia presidencial mantienen a raya los apetitos de la vida terrenal con marcas como Carolina Herrera, Chanel, Rolex, Tiffany, Ermenegildo Zegna, Louis Vuitton, Hugo Boss, Ferragamo, entre otras de las marcas icónicas de los dueños del éxito.

No es que cedan al placer de colmar el orgullo de ser ellos mismos y de aprisionar en un puño la fortuna y el poder. Simplemente han encontrado la armonía entre los principios franciscanos y las pasiones del estilo.

Es el mismo grupo que arribó al poder bajo la proclama de que “no puede haber gobierno rico con pueblo pobre”, que logró 30 millones de votos al grito de “primero los pobres”, y cuyo líder predica las virtudes de tener sólo par de zapatos.

Nada menos, en mayo de 2020 recomendó alejarse de las tentaciones del mundo y del neoliberalismo: “No consumir de manera enfermiza. Si ya tenemos zapatos ¿Para qué más? Si ya se tiene la ropa indispensable, sólo eso (...) ¿Por qué el lujo?”.

EMEEQUIS presenta un breve catálogo de las prendas y accesorios del guardarropa de la clase política obradorista, con el que despliegan su advocación de austeridad. Después de todo, hay zonas en las que el obradorismo y la moda parecen alcanzar una exquisita zona de comunión. Ya lo dijo Miuccia Prada: “El lujo no tiene por qué ser conservador... No se trata necesariamente de ser rico o de que algo sea caro (...). Vestirse y ser elegante es mucho más complicado que eso”.

En enero de 2020, Yeidckol Polevnsky, actual diputada federal y entonces aún dirigente del partido de AMLO, fue fotografiada mientras efectuaba compras en un centro comercial de Polanco. Se hacía acompañar de un hombre, quizá un colaborador, que la auxiliaba cargando las bolsas de los productos adquiridos, marcadas estas con la imagen comercial de la costosa marca Carolina Herrera.

<https://www.m-x.com.mx/investigaciones/la-4t-viste-de-prada-el-caprichoso-estilo-de-la-clase-politica-obradorista>